

- **HONDARRIBIA**

Hondarribia se halla al nordeste del territorio histórico de Gipuzkoa, a los pies del monte Jaizkibel (545 m), en la comarca de Bidasoa-Txingudi, y ubicada en la margen izquierda de la desembocadura del río Bidasoa.



En el año 1203 Alfonso VIII de Castilla otorgó la “Carta-Puebla” fundacional y el título de “Villa” a Hondarribia. El nombre de Hondarribia significa “Vado de arena”.

Hondarribia, importante ya en tiempos de los romanos, fue la salida al mar del Reino de Navarra y pasó a jurisdicción de Castilla a principios del siglo XIII, siendo la segunda población guipuzcoana en recibir el Fuero. Por su estratégica posición, fue desde su origen una plaza militar de gran importancia, sometida a frecuentes asedios y, en consecuencia, fuertemente amurallada. Sus murallas sufrieron numerosos desperfectos en diversos episodios bélicos; sin embargo, gran parte del sistema defensivo sigue en pie hoy en día.

Por ello, se trata de un lugar plagado de historia, que ha marcado el devenir y desarrollo de la ciudad, con un Casco Histórico testigo de batallas y asedios y un arrabal extramuros, donde por razones de su actividad económica, los pescadores (desde muy antiguo grandes navegantes y balleneros) construían sus casas fuera de las murallas. Además de lo anterior, Hondarribia dispone de excelentes condiciones para la práctica de los deportes náuticos, con una playa de aguas tranquilas y un reguardado puerto deportivo.

Hondarribia alberga tesoros históricos que dotan a la localidad de un encanto especial, tales como el **casco antiguo amurallado**, con sus calles empedradas repletas de casas blasonadas y edificios singulares como el **Castillo del Emperador Carlos V**, convertido hoy en día en parador. Muy cerca se sitúa el **barrio de La Marina**, con sus coloristas casas de pescadores, restaurantes y típicos bares de pintxos con terrazas.

La **Puerta de Santa María** -una de las tres que tenía la ciudad-, constituye en la actualidad la principal entrada al recinto amurallado. Conduce directamente a la Kale Nagusia (Calle Mayor), la más monumental de todas, jalonada por casas de tintes palaciegos erigidas en estrechos solares en las que destacan, entre otros elementos, algunos magníficos balcones de hierro forjado. Destacan el **Palacio Zuloaga**, un palacio urbano del siglo XVIII que en la actualidad alberga la biblioteca municipal y el archivo histórico, y la **Casa Casadevante**, construida en el siglo XVII.



La calle, en la que se encuentran edificios singulares como el **Ayuntamiento**, edificio barroco del siglo XVIII y la iglesia parroquial, desemboca en la Plaza de Armas (durante siglos testigo de celebraciones, recepciones y proclamaciones), presidida por el imponente **Castillo de Carlos V**, una construcción extremadamente sobria y sólida que contrasta con las casas coloristas que rodean la amplia plaza y hoy día convertido en Parador de turismo. Muy cerca, se encuentra la **iglesia de Nuestra Señora de la Asunción y del Manzano**, construida entre los siglos XV y XVI y de enorme valor arquitectónico.

Desde la Plaza de Armas, la calle San Nicolás recorre el casco antiguo hasta desembocar, de nuevo, en **la muralla**. Y, en el extremo de la misma, tras dejar a la derecha la curiosa Plaza de Gipuzkoa, podemos ver los restos de la **puerta de San Nicolás**. Durante los siglos XV y XVI, esta puerta fue el principal acceso a la ciudad. Originariamente, integraban el complejo una capilla, un torreón, dos puertas y dos puentes (uno levadizo y otro fijo) que salvaban el foso.

Hondarribia es una localidad de tradición pesquera en la que todavía este sector ocupa una parte importante en el quehacer diario, junto con la agricultura de tipo familiar. Por ello, **La Marina**, con singular ambiente mariner, resulta también uno de los barrios emblemáticos de la ciudad.

Las calles donde se concentra este barrio son las de Santiago y San Pedro. En ellas se agolpan las estrechas casas, que comparten paredes medianiles de piedra y, las que mantienen su estructura original, poseen fachadas de entramado de madera y ladrillo. Los coloridos balcones y contraventanas de las casas tienen su origen en el aprovechamiento de la pintura que sobraba al pintar los barcos.

La gastronomía es otra de las grandes condiciones con las que cuenta la ciudad. Sobresale la gran variedad de establecimientos con encanto (restaurantes y bares de pintxos), tanto en el Bº de la Marina como en el Casco Histórico. Los "pintxos", algunos expuestos en la barra del bar y otros cocinados al momento, son la quintaesencia de la cocina vasca y forman el centro de la cultura gastronómica local.

La otra atracción de Fuenterrabía es su playa, la cual se extiende 800 m, ofreciendo arena y tranquilas aguas. También existe un paseo marítimo que rodea la playa y el puerto, continuando en dirección sur junto al agua hasta llegar al Paseo de Butrón en el puerto viejo ("Kai Zaharra" en euskera).

El 8 de septiembre, festividad de la Virgen de Guadalupe, se celebra una de sus tradiciones más arraigadas: el Alarde, un desfile en el cual se dan cita las compañías que representan los antiguos barrios o gremios de la ciudad.

Su celebración, que se realiza desde el año 1.639, representando, en esencia, la renovación anual del voto que se hizo a la Virgen de Guadalupe en agradecimiento por la liberación del asedio y al que la ciudad fue sometida en el año 1.638, en el marco bélico de la Guerra de los 30 años y tras un cerco francés de 69 días